



Sanz Zabalza,

Félix

(Burgui, 1938 - Pamplona, 2016)

Fue presidente de la Asociación La Kukula, expresidente de la Asociación Cultural de Almadieros Navarros y protagonista principal de la recuperación, salvaguarda y difusión de la historia e intrahistoria de Burgui, para lo cual llevó a cabo diversos y variados trabajos de investigación: *Maderistas y almadieros del Roncal* (1993), *Viejos usos, palabras y expresiones de Burgui* (1997), *Burgui, un pueblo con historia* (2001), *Viejos y nuevos relatos* (2005), *Almadías por los ríos de Navarra* (2008), *Un día de otoño* (2008), *Tipos y vidas. Burgui: siglos XVI-XIX* (2010), *Las brujas de Burgui* (2013) y *Duodécimo año triunfal* (2015). En reconocimiento a la labor de recuperación del patrimonio almadiero recibió la "Almadía de Oro" en el año 2006 desde la Asociación de Almadieros Navarros.

Ejerció como profesor de Filosofía en el IES Navarro Villoslada de Pamplona y como poeta comenzó publicando en la revista de poesía *Río Arga* para más adelante publicar *Ventanas a la tarde* en el año 2012, un poemario que recoge cuarenta composiciones de temática muy variada, desde reflexiones filosóficas hasta poemas dedicados a la cotidianidad. En su libro *Ventanas a la tarde* abarca variedad de temas: desde los orígenes del mundo y de su vida personal, a las variadas experiencias recogidas en su larga memoria y su honda reflexión. Evoca así mismo su oriundez. Trata temas profundos, como el amor, hasta escenas de la calle en la vida cotidiana, como la de la rumana pidiendo limosna a las puertas del supermercado.

Habla del nacimiento de los nombres y adjetivos y cómo engazarlos para que algún día despunte lo que los gramáticos llamaron oraciones. Es un acercamiento, sin duda, al parto del lenguaje que lo remacha con la importancia que da a los adverbios aquí y ahora, que se escriban con oro en la pizarra kantiana del espacio y el tiempo. Y como buen filósofo vuelve una y otra vez sobre el tema del tiempo. En el libro se hacen referencias a los que probablemente fueran sus autores preferidos, o por lo menos los que inspiraron este conjunto de poemas, como Heráclito, Platón, Tomás de Aquino, Descartes,

Kant, Kierkegaard y poetas que no son citados pero entre los que destaca Francisco de Quevedo. Abunda el verso libre, aunque no faltan sonetos y hasta estrofas que remontan a la lírica popular más antigua como el villancico. Está escrito con un lenguaje nítido, rico y transparente, creador de una poesía honda, tan rica de pensamientos como de sentimientos.

*Ante un riesgo real, o resultante
de un no sé qué convulso y agitado,
mi corazón palpita acelerado,
preso de una zozobra trepidante.*

*Cada vez es más aguda y lacerante
mi alteración, me siento arrebatado
del sólito vivir acompasado,
fruncido el ceño, lúgubre el semblante.*

*El alma, ante la vista pavorosa
del miedo Polifemo, se guarece,
-Ulises en su gruta-, temblorosa,*

*y allí, espantada y sola, permanece;
mas, al fin tras la noche, un alba rosa
asoma por oriente y... amanece.*

(“El color del miedo”, Ventanas a la tarde)

235



Suarez, Castillo

(Altsasu, 1976)

Lehenago hasi nintzen poesia irakurtzen idazten baino. Udak amonaren etxeko patioan pasatzen nituen, eta han hasi nintzen Mondadorik plazaratu zituen poesia liburu merkeak irakurtzen. Hasiera batean esaldiak kopiatzen nituen eta, ondotik, nire gisara moldatzen. Horrela sortu ziren nire lehen poemak, hogeitabat urterekin.